

OFICINA DEL OBISPO  
1001 N. Grand Avenue  
Pueblo, Colorado 81003  
Tel. (719) 544-9861  
Fax. (719) 544-1220



**Declaración del Obispo Arthur Tafoya  
Redadas de Inmigrantes en la Celebración de Nuestra Señora de Guadalupe, 2006  
14 de Diciembre, 2006**

Quisiera comenzar por expresar mi más sincera oración por la seguridad y bienestar de los niños y familiares que fueron separados por las inesperadas e inhumanas redadas contra trabajadores inmigrantes que se realizaron esta semana durante esta temporada de adviento santo.

Es lamentable que en lugar de tomar la decisión de implementar una reforma migratoria integral que pueda ser justa e equitativa, hayamos elegido el camino de la aplicación de la fuerza como una respuesta al problema de la inmigración. Tal como lo he declarado anteriormente, considero que necesitamos una política migratoria más robusta, clara y justa. Debe beneficiar a la seguridad y prosperidad de nuestro país y al mismo tiempo debe estar basada en los valores morales en los que sin duda deben guiarse nuestras vidas.

Las consecuencias de estas acciones están afectando a la familia. Las familias y amigos viven temerosos de perder inesperadamente a algún ser querido y de pensar en quién será el siguiente. Los niños descubren que sus papás no los van a recibir al salir de la escuela, sin saber en dónde están. Una madre se da cuenta que su esposo y padre de sus hijos se ha ido, que no tiene dinero para pagar sus deudas y que no sabe cuando ella y sus hijos lo puedan volver a ver.

La doctrina católica defiende la dignidad de cada persona. Por lo tanto la política migratoria debe proteger los derechos humanos y la dignidad de los inmigrantes y de sus familias tanto a los legales como a los indocumentados, de la misma forma en la que debe ofrecer medios seguros y legales de entrada para inmigrantes prospectos y para aquellos que buscan asilo. La ley actual, en la que se requieren más de diez años para que un inmigrante prospecto en México sea considerado para una visa es inoperante. Las políticas gubernamentales no han tenido éxito en estas áreas y las recientes redadas contra los inmigrantes son sólo un ejemplo de cómo nuestras políticas han fracasado por enfocarse exclusivamente en la aplicación de la fuerza y olvidarse de las desafortunadas consecuencias de una política basada en la simple aplicación de la ley.

Cualquier persona responsable de mantener un hogar hará lo que sea por cubrir las necesidades de sus hijos. Debido a la manera en la que se encuentran las leyes actuales, los inmigrantes indocumentados se ven forzados a adquirir documentación falsa para poder mantenerse a ellos mismos y a sus familias. Es incorrecto describir esto como un "robo de identidad", lo cual es un acoso consciente de la gente por los ladrones.

En las propias palabras del Obispo Thomas Wenski, asesor de la Oficina de Servicios de Migración y Refugiados de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, "A aquellos que acusaron a Jesús de quebrantar la ley en su época, El les contestó: El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado" (Marcos 2:27). Esta enseñanza resalta el hecho de que la ley actual, inclusive la ley divina actual, fueron creadas para beneficiar y no para esclavizar a la humanidad. Los trabajadores inmigrantes tienen dignidad y derechos humanos que se deben de respetar a toda costa.